DIARIO

LLEVADO POR EL TENIENTE GENERAL

DON FRANCISCO DE COPONS Y NAVIA,

GOBERNADOR MILITAR Y POLÍTICO DE ESTA PLAZA,

DESDE QUE SE AVISTÓ EL NAVÍO DE GUERRA

QUE TRAIA Á LA

SERENÍSIMA SEÑORA INFANTA DE NÁPOLES

DOÑA LUISA CARLOTA,

ESPOSA DEL

SERENÍSIMO SEÑOR INFANTE DE ESPAÑA

DON FRANCISCO DE PAULA,

HASTA AL DIA QUE SALIÓ S. A. DE ESTA CAPITAL

PARA LA VILLA Y CORTE DE MADRID.

FONDO PALATINO

BARCELONA

POR D. ANTONIO BRUSI IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

AÑO 1819.

El dia 14 de Mayo de 1819 dió parte el vigia al Gobernador de la Plaza que á las doce y media de su mañana avistaba por la parte del E., un navío de guerra, y que segun su navegacion se dirigia á este puerto, por venir navegando como al O. con el viento al S. E. bonancible, que en su tope mayor habia largado una bandera que parecia estandarte Real, que la de popa no se podia distinguir bien, y quedaba á distancia de doce á quince millas.

El vigia á las tres y media de la tarde afirmó que era el navío de guerra de S. M. el Rey de Nápoles, en el que venia la Serenísima Infanta Doña Luisa Carlota.

El Excmo. Sr. Capitan general de los Reales Egércitos y de este Principado D. Francisco Xavier de Castaños habia anteriormente dado órdenes al Gobernador de la Plaza para que la guarnicion hiciera los honores correspondientes á S. A.

La Plaza saludó á S. A. asi que dió fondo el navío, habiéndolo saludado antes de darlo el navío de guerra de S. M., Fernando vii y la corbeta Fama, que se hallaban en esta rada.

Los cuerpos de la guarnicion tomaron las armas, y pasaron á formar desde la puerta del mar, inmediata al Real palacio hasta la playa: el regimiento de Córdova como mas antiguo, dió una compañía con bandera sencilla para la guardia de S. A.

En el parage destinado para desembarcar S. A., se habia colocado una tienda espaciosa de campaña, colgada de damascos y alfombrada,

para que en ella recibiera S. A. á las Autoridades que en aquel sitio debian cumplimentarla y besar su Real mano.

El Excmo. Sr. Capitan general como Presidente de la Junta superior de Sanidad de este Principado, se embarcó en una falúa para dar entrada al navío: lo verificó tambien en la misma falúa la Real servidumbre que habia llegado de la Corte para recibir y acompañar á S. A., compuesta del Excmo. Sr. Marques de la Lapilla y Monesterio, Mayordomo mayor de S. A. el Serenísimo Señor Infante D. Francisco de Paula; del Teniente general Conde de Casa-Sarria, Gentilhombre de Cámara y Secretario particular de S. A.; del Secretario de entregas D. Manuel Gonzalez Salmon, primer Oficial de la Secretaría de Estado; del Marques de Campo del Villar, Mayordomo de semana; del Exento D. Josef Caillé y seis Guardias del cuerpo de la Real Persona de S. M. El Comandante de marina de este tercio naval D. Josef de Calderon y el Capitan del puerto D. Martin Seron, se embarcaron con el objeto de gobernar una falúa que se habia adornado por si S. A. tenia á bien entrar en ella.

El Excmo. Sr. Capitan general habiendo hablado con el Capitan del navío, y enterado por este de que en él no habia la menor novedad, subió á cumplimentar á S. A. con el Excmo. Sr. Mayordomo mayor y demas comitiva.

El Excmo. Sr. Mayordomo mayor entregó al de S. A. Príncipe de San Nicandro la Gran Cruz de la Real y distinguida órden de Cárlos III, con que le habia condecorado el Rey nuestro Señor, y el Príncipe de San Nicandro le dió el Collar de la órden de San Genaro, y al Conde de Casa-Sarria la Gran Cruz de la de San Fernando y el Mérito, condecoraciones de S. M. el Rey de Nápoles.

S. A. sin embargo de no tener novedad en su importante salud, no desembarcó aquella tarde, y señaló la hora de las nueve de la mañana del siguiente dia para verificarlo.

El Excmo. Sr. Capitan general y Real servidumbre volvió á tierra, y quedó en el navío el Conde de Casa-Sarria para recibir de S. A. las cartas que iba á escribir para el Rey nuestro Señor y Señores Infantes, y llegó con ellas á esta Plaza á las once y media de la noche.

El Excmo. Sr. Príncipe de Scilla Embajador de S. M. el Rey de Nápoles que habia venido de Madrid para cumplimentar á S. A., pasó á bordo del navío y quedó en él esta noche.

Las tropas se retiraron á sus cuarteles.

DIA 15.

La guarnicion á las ocho de la mañana se formó en el parage que el dia anterior. El dia estaba sereno, la mar pacífica, una inmensidad de botes llenos de gente que anhelaban por ver á la Serenísima Señora Infanta rodeaban el navío: los buques del Rey y barcos de particulares estaban engalanados, y un inmenso pueblo ocupaba la muralla de mar y playa, todo lo que presentaba una vista deliciosa.

Llegó la deseada hora y el navío de guerra que se denomina Capri, anunció la salida de S. A. con quince cañonazos: el navió de guerra Fernando VII, corbeta Fama, dos guarda costas y un bergantin de guerra de S. M. el Rey de Nápoles, saludaron á S. A. al pasar por el frente de estos buques.

La Real falúa venia acompañada entre dos líneas que formaban todos los botes, y por su popa seguia una falúa con la música del batallon de Barbastro, uno de los cuerpos que componen esta guarnicion.

Al aproximarse la Real falúa á la rampa del muelle en donde desembarcó S. A., la artillería de la plaza y fuertes dependientes, hizo una descarga general.

S. A. desembarcó acompañada de su Aya y Camarera mayor la Excma. Señora Condesa de Latour, del Mayordomo mayor Príncipe de San Nicandro, del Conde de Vintimilla, Gentilhombre de Cámara, D. Antonio Caracciolo, Secretario de entregas y Oficial de la Secretaría de Estado de Nápoles, el Capitan del navío y una guardia de Guardias marinas de él; y en otra falúa una Camarista, una azafata y una moza de retrete.

S. A. entró en la tienda de campaña, y despues de haberla cumplimentado y besado su Real mano el Excmo. Sr. Mayordomo mayor Marques de la Lapilla, lo verificó el Excmo Sr. Capitan general, el Gobernador de esta Plaza, una Diputacion del Excmo. Ayuntamiento presidida por el Regidor decano el Excmo. Sr. Duque de Almenara, y Generales que alli se hallaban.

Este acto de respeto á la Real persona de S. A., fue acompañado del mayor placer, porque reune esta Infanta en sus tiernos años, todas las bellezas presentadas con dignidad.

S. A. entró con su Camarera mayor en un coche descubierto para venir al Real palacio, y en otro siguió la demas comitiva. El Gobernador acompañó á S. A. entre los batidores y el coche á caballo, y el Excmo. Sr. Capitan general se adelantó para estar en el Real palacio cuando llegára S. A.

Los cuerpos de la guarnicion hicieron los honores á S. A. acompañados de inmensos vivas del pueblo.

La Real Audiencia y Excmo. Ayuntamiento estaban en la escalera del Real palacio para recibir á S. A.

Despues que entró S. A. en su cuarto hizo la formal entrega de su Real Persona el Príncipe de San Nicandro al Excmo. Sr. Marques de la Lapilla, la que autorizó por parte de España el primer Oficial de la Secretaría de Estado D. Manual Gonzalez Salmon, y por la Corte de Nápoles D. Antonio Caracciolo. Concluido este acto pasó S. A. á la tribuna del Real palacio que está en la iglesia de Santa María del Mar en la que se cantó el *Te Deum*, y despues S. A. se asomó á uno de los balcones de palacio para ver desfilar la guarnicion, lo que verificó en columna con distancias de filas, y á la cabeza el Gobernador de la Plaza: Las tropas saludaron á S. A. con las voces de *viva el Rey*.

A las dos de la tarde que fue la hora señalada por S. A. para comer, se sirvió una mesa de veinte y cuatro cubiertos, y entre los que tuvieron el honor de comer con S. A. fue el Excmo. Sr. Capitan general, el Ilmo. Sr. Obispo D. Pablo de Sichar y el Gobernador de la Plaza, á los que manifestó el Excmo. Sr. Marques del Monesterio debian acompañar á S. A. todos los dias. Los demas convidados eran los

grandes que en esta Plaza residen, Generales, Títulos, y Caballeros: el Teniente general Marques de Casa-Cagigal, habiendo obtenido permiso de S. A., en el brindis dijo:

Parténope singular
Hoy á la España regala,
Con dulzura, gracia y gala,
Una Infanta que adorar. (*)

S. A. salió á pascar en coche esta tarde, y el concurso numeroso de personas de esta ciudad y de varios pueblos en los vivas y aclamaciones volvió á manifestar el amor y lealtad que profesa á su Soberano y Real familia. Por la noche hubo iluminacion general, y á las ocho y media asistió S. A. al teatro, el que estaba iluminado, y la compañía italiana dió la opera titulada *Adele di Lusignano*, música de D. Ramon Carnicer natural del pueblo de Tárrega en este Principado, maestro y director de la orquesta de la misma. Este compositor español recibió la recompensa de su trabajo en la aprobacion que mereció de una Infanta acostumbrada á oir las mejores composiciones, como que nació donde la música tiene su cuna.

DIA 16.

La guarnicion á las nueve de la mañana se formó desde el Real palacio hasta la catedral, á donde pasó S. A., y fue recibida en la puerta principal por el Excmo. Sr. Capitan general y Gobernador de la Plaza: el Ilmo. Sr. Obispo le dió el agua bendita y acompañó hasta el presbiterio con el cabildo eclesiástico; despues de haber oido una misa rezada se cantó el *Te Deum*, que entonó S. Ilma.

(*) Estos versos los glosó el mismo en décimas, y fueron leidos al dia siguiente en la mesa.

Volvió S. A. á palacio y hubo besamanos general al que concurrieron las Autoridades, Generales, Oficiales y Nobleza.

Por la tarde salió S. A. á paseo, y á las ocho de la noche recibió las Señoras avisadas por la Excma. Señora Camarera mayor para que besáran su Real mano.

DIA 17.

Por la mañana no salió S. A., y la tarde de este dia fue destinada para que S. A. viera la cantera, y señaló la hora de las cinco; pero no fue posible á S. A. salir hasta cerca de las siete, por haberse embarcado para regresar á Nápoles en el navío Caprl la servidumbre que vino acompañando á S. A., motivo que la ocupó para recibir en aquellos últimos momentos los afectos de una familia que adora á esta amable Infanta. La Excma. Sra. Condesa de Latour ha quedado para servir á S. A. hasta la Corte.

La cantera está al Sur de la puerta de Santa Madrona, por la que ha salido S. A., distante 1300 varas, á 102 pies altura del nivel del mar en un monte de piedra dura de 620 sobre el mismo nivel; en la cúspide hay un castillo llamado Monjuich que domina la Plaza con obras avanzadas á sus ataques.

De esta cantera se han sacado hasta hoy 3.894.371 quintales 44 libras de piedra para la prolongacion del muelle, que se está haciendo bajo la direccion del Ingeniero de marina el Capitan de navío D. Alfonso Benigno del Aguila, y á sus órdenes el Teniente de navío D. Simon Ferrer, que por ausencia del primero sigue la direccion de esta obra.

Merecen particular examen los diferentes trabajos en esta cantera. Los escombros que resultan despues de extraida la piedra estan colocados de forma que presentan artificiales colinas ó montichuelos; y este

acomodo de tierras va proporcionando espacio para los trabajos y direcciones cómodas para conducir la piedra desde los parages donde se extrae hasta los tres muelles que hay formados al abrigo de la montaña: por ellos se embarca la piedra en unos barcos construidos al intento.

Todas estas direcciones estan cubiertas de tablas sentadas sobre durmientes, lo que facilita que las piedras por enorme que sea su peso, las carguen y conduzcan los trabajadores con la mayor facilidad en unos carritos de cuatro ruedas, de diámetro estas de una tercia.

Esta piedra aunque de calidad dura está sobre capas de tierra, y proporciona estraerla de la montaña por desplomos preparados al intento, por medio del trabajo á la zapa. Los minadores forman una galería de latitud y longitud indeterminada, segun la cantidad de piedra que necesitan para un determinado tiempo, ó lo que el terreno proporciona. Dejan puntos de apoyo esteriores en todo el frente minado de la misma tierra para trabajar con seguridad en lo interior, y el desplomo se verifica cuando les parece, porque disminuyen el grueso de estos puntos que sostienen la parte de montaña minada con tal precision, que la práctica les ha dado á conocer los minutos que necesitan para retirarse del riesgo con sus útiles.

Estos hábiles minadores son del pueblo de Sarriá.

En una de las alturas artificiales que por una parte domina al mar sobre los muelles, y por otra á una plaza espaciosa al pie del objeto que debia llamar la atencion de S. A. se formó una subida cómoda, y en lo alto sobre un terreno circular estaba colocado un pabellon turco de muy buen gusto, con un sillon y almoada: al rededor del círculo una barandilla de madera para poderse aproximar sin el menor riesgo.

El Excmo. Sr. Capitan general para presentar á S. A. un objeto tal vez nuevo, habia dispuesto con anticipacion á la llegada á esta Plaza de S. A., que preparasen un frente de la montaña que mereciera su Real atencion, lo que se verificó minando un frente de 312 pies con 27 de latitud.

Los minadores trabajaban en disminuir los grnesos de los puntos de apoyo de esta galería cuando se presentó S. A.: á pocos minutos se

retiraron, y dieron parte los maestros que iba á verificarse el desplomo. A los ocho minutos empezó á desprenderse de la montaña piedras pequeñas, á señalarse variss grietas, y á oirse algunos crujidos, y á los once minutos se desprendió en la elevacion de 120 pies toda la longitud del frente minado, que segun cálculo aproximado se desplomó 1.400.000 quintales que ocuparon con sorpresa el espacio que habia entre la montaña y la altura donde estaba S. A.

La uniformidad del desplomo de aquella parte de montaña, acompañada de una iluminacion, efecto del rosamiento de los metales que encierra la calidad de aquella piedra, el ruido causado por el choque entre sí de las piedras desprendidas, y la impresion que hizo al sentarse esta enorme cantidad de piedra, con dificultad puede esplicarse, y muy dificil que el mejor pincel represente aquella vista.

Aunque á S. A. no le era desconocido este medio de extraer piedra, le agradó sobre manera este gran desplomo y sus efectos, y elogió la inteligencia de los minadores y maestros obreros, y á estos dió á besar su Real mano y mandó dar una gratificacion.

Desde que S. A. llegó á la cantera, las cuadrillas de trabajadores condujeron piedras hasta los muelles, y en menos de siete minutos cargaron en dos barcos 3.300 quintales.

La estraccion de la piedra hasta el embarcadero está por contrata á cargo de D. Gaspar Remisa, D. Josef Moret y D. Antonio Marti, los que tuvieron el honor de estar á la inmediacion de S. A. para hacerla algunas esplicaciones.

El numeroso concurso que habia en este sitio, los hermosos puntos de vista que se descubren desde el parage donde estaba S. A., la tropa de infantería y caballería colocada en varios sitios, y la agradable armonía de la música de uno de los regimientos de la guarnicion, formaban un todo delicioso.

S. A. se retiró á palacio, y á las nueve asistió al teatro, en el que la compañía española egecutó una pieza denominada *Las citas*, bailaron las manchegas á seis, el fandango y la cachucha; y concluyó la compañía italiana con la farsa del *Bernardino*.

DIA 18.

A las doce de la mañana pasó S. A. á la Casa Lonja, donde fue recibida por el Intendente de este Egército y Principado el Señor D. Juan de Erro, como presidente del Consulado, y demas individuos que lo componen.

La compañía de granaderos del regimiento de Murcia, estaba á la puerta para hacer los honores á S. A.

En este hermoso edificio se halla establecido el Real Consulado, y en varias salas establecimientos diferentes para la instruccion pública al cargo de hábiles profesores. En todas se detuvo S. A., y prestó con gusto su atencion á las esplicaciones que le hicieron, y examinó con sumo cuidado lo que á su Real vista en aquellas salas se le presentó. Todos los alumnos con sus vivas manifestaron el honor y satisfaccion que recibieron en esta visita, y S. A. se despidió dando á besar su Real mano al Tribunal, Junta de Gobierno y á los profesores.

Á las cinco y cuarto de la tarde salió S. A. á ver el convento de capuchinos de Sarriá y su desierto.

Este convento está situado al N. O. de la puerta del Angel, por donde salió S. A., á hora y cuarto distante, y á la falda de una montaña.

Dan nombre de Desierto á un terreno cercado contiguo al convento; este está dividido en diferentes calles formadas de murtas y bosque bajo, que cubren en gran parte encinas frondosas y otros árboles. En las calles y en algunas plazetas hay varias estátuas de barro, no de la mejor escultura, pero alegóricas de este sitio, el que convida á la meditacion. En una de estas plazetas hay figurada una pequeña montaña y colocado en ella un sencillo ataud, en donde estan las cenizas de once Religiosos que murieron el año de 1651 en la grande epidemia que

afligió á esta capital y pueblos vecinos, por haber asistido aquella comunidad á los contagiados, confesando y administrando los Santos Sacramentos: tienen bastante propiedad diferentes estátuas que representan aquella triste escena, y estan colocadas en la misma montaña.

Despues de haber paseado S. A. todo el Desierto y hecho oracion en la iglesia, entró en el refectorio en donde en una mesa habia dulces y frutas adornada de flores: S. A. manifestó al guardian y comunidad, que apreciaba sobre manera aquel obsequio, y admitió un ramo de flores que en nombre de ella le presentó el Gobernador de esta Plaza.

S. A. acompañada de su servidumbre y del Excmo. Sr. Capitan general y Gobernador vino á pie hasta la torre de D. Josef Gironella, y al paso entró en la de D. Magin Demestres que es bastante graciosa, porque el cuerpo de la casa es un cuadrado, y en el centro bay una rotunda que da comunicacion á todos los cuartos de la casa, y estos tienen sus vistas á los jardines: se entra al cuerpo principal por dos ramales de escaleras, situadas en lo exterior de un frente de la casa, las que se unen en una meseta á donde hay una puerta que entra á la rotunda: este frente está adornado con cuatro columnas de órden jónico, y cuatro estátuas intermediadas y pintado el frente con gusto.

La torre de Gironella es una de las infinitas que rodean el pueblo de Sarriá, pero la mejor en su especie, por la variedad que en el terreno se advierte, con especialidad una riera que á fuerza de arte presenta una prespectiva muy linda, pues desde una montaña figurada, viene descendiendo el agua de un depósito, riega las flores que encuentra y llena varios estanques: al extremo de esta riera hay un puente de madera que es el mejor punto de vista; por este puente atraviesa una calle adornada de diferentes árboles, que presenta una vista graciosa de una casa bien imitada en sus cortes, y por la propiedad con que está pintada la familia y aperos de un labrador: siguen diferentes calles y varios bosquecitos con fuentes y estátuas de mármol.

Despues de haber paseado S. A., subió á la casa en donde descansó y admitió la sirvieran unos helados Gironella y su esposa, á los que manifestó la complacencia que habia tenido en ver la torre, y se despidió dándoles á besar su Real mano.

Al pueblo de Sarriá se habia mandado una compañía del regimiento 4.° ligero de Pavía con la música, para hacer los honores á S. A.

A las nueve menos cuarto asistió S. A. al teatro, y dió la compañía italiana la opera *Tbrvaldo y Dorliska.*

DIA 19.

Por la mañana á las doce pasó S. A. á la Casa de Caridad, establecimiento de beneficencia que está bajo la proteccion del Excmo Sr. Capitan general, el que recibió á S. A. con los Directores y acompañaron á la capilla, en donde hizo oracion, y despues á las diferentes oficinas de este piadoso establecimiento, en el que S. A. admiró el aseo, órden y disciplina que hay cimentada para cuidar á una porcion de desvalidos, desde los mas tiernos años, hasta la edad decrépita. Examinó S. A. los trabajos de ambos sexos, y dando á besar su Real mano á los Directores se despidió resonando por todo el edificio *vivas* afectuosos.

Una compañía de granaderos estaba á la puerta de este establecimiento con la música de su regimiento.

S. A. mandó entregar á esta casa de beneficencia un socorro de su bolsillo particular.

A la hora de comer el Teniente general el Excmo. Sr. Marques de Casa-Cagigal en la mesa dijo:

Es Señora tan completo
Tu dulcísimo esterior,
Que logra el comun amor,
Atrayéndose el respeto.

Y despues el Subinspector de Artillería el Excmo. Sr. D Joaquin Ruiz de Porras:

Si en fugaz rima, y por solaz jocoso
Burlas de amor ó Baco hube cantado,
¿Donde hallar noble estilo y respetuoso
Digno, escelsa Princesa, hoy de tu agrado?
No osaré hablar: me quedo silencioso
Aunque tu dulce imperio lo ha ordenado;
Que al ver tal gracia al esplendor unida,
Queda mi tarda lengua enmudecida.

Por la tarde á las cinco y media pasó S. A. á la Real fábrica de D. Juan Rull al que con anticipacion se habia avisado para que S. A. viera todas las máquinas y operaciones que para el estampado se hacen en ella.

Desde el portal y todas las piezas por donde debia pasar S. A. estaban cubiertos los pisos de telas finas estampadas en la fábrica. El Gefe de ella D. Juan Rull recibió á S. A. y acompañó para enseñar todos los obradores. En el de grabado y dibujo examinó S. A. con bastante atencion aquellos trabajos: de este obrador pasó donde está la máquina de grabar los cilindros de bronce y se hizo esplicar el objeto del mecanismo.

En el obrador en donde está la máquina de estampar, á su Real presencia en seis minutos estampó seis piezas de veinte y ocho varas cada una, operacion que se repitió para poder S. A. formar mas idea de esta preciosa máquina.

En el obrador de los tejedores se detuvo S. A. para enterarse del modo nuevo con que se teje: examinó en otro obrador el cilindro de prensar, y de dos cubas salieron dos piezas que parecieron negras, que vueltas á meter en ellas á pocos minutos las sacaron, y se leyeron en un fondo blanco con letras de un azul llamado de perfil los siguientes versos:

Jamas pondrá esta fábrica en olvido
El honor que á S. A. ha merecido.

Y en la otra pieza en caractéres muy blancos sobre un fondo azul turquí

Ella llegará al colmo de grandeza,
Si logra la proteccion de S. A.

Habiendo S. A. visto todos los obradores pasó al despacho de las piezas acabadas el que se hallaba tapizado de toda clase de indianas del mayor gusto.

Los vivas y aclamaciones de los operarios de la fábrica despidieron á S. A. acompañados de la música del regimiento de Murcia que con la compañía de granaderos estaba á la puerta de la fábrica.

Rull y demas dependientes tuvieron el honor de besar la Real mano de S. A. y se despidió manifestándoles la satisfaccion que habia tenido en ver la fábrica, la que sin duda puede competir con las mejores de Francia é Inglaterra.

Desde esta fábrica pasó S. A. á la Real Ciudadela, y su Gobernador el Teniente general el Excmo. Sr. D. Juan Caro recibió á S. A. en el primer rastrillo á la cabeza de la guarnicion que se hallaba formada.

S. A. entró en la iglesia en donde hizo oracion, y despues paseó todo el recinto interior, y entró en los cuarteles y almacenes.

A los tres cuartos para las nueve asistió S. A. al teatro: en el que dió la compañía italiana la opera la *Cenerentola*.

En este dia avisó el Excmo. Sr. Mayordomo mayor Marques de la Lapilla al Gobernador de la Plaza, por medio de un oficio, que S. A. habia señalado el dia 21 para su salida de esta Plaza, y que al siguiente recibiria á las doce de la mañana á las Autoridades, Generales, Nobleza y Cuerpo de la guarnicion, y por la noche á las ocho recibiria á las Señoras que habian sido avisadas por la Excma. Señora Camarera mayor para el besamanos; y para que tuviera efecto lo dispuesto por S. A. dió conocimiento el Gobernador á todas las personas que debian concurrir á esta corte general.

DIA 20.

A las doce de este dia tuvo S. A. la corte general que habia prevenido.

Por la tarde antes de salir S. A. á paseo dispuso el Gobernador qne al frente del Real palacio se elevase un globo, el que S. A. vió desde uno de los balcones.

Despues del paseo, á las ocho de la noche recibió S. A. á las Señoras.

DIA 21.

A las nueve de la mañana la guarnicion de esta Plaza se formó desde el Real palacio hasta el glásis de la puerta de San Antonio.

A esta hora pasó á palacio el Gobernador de la Plaza para recibir órdenes de S. A. y besar su Real mano.

La Real Audiencia y Excmo. Ayuntamiento esperaban á S. A. para cnmplimentarla al tiempo de salir.

El Gobernador de la Plaza acompañó á S. A. á caballo entre los batidores y el coche, y se despidió de S. A. en el camino Real pasada la puerta de San Antonio.

Entre el estruendo de toda la artillería de la Plaza y la volante que estaba situada en el glasis, y los repetidos *vivas* de este fiel pueblo, perdió de vista una Infanta de Castilla que su agradable fisonomía, noble aspecto y amabilidad, habia agradado á cuantas personas tuvieron la dicha de conocerla.

S. A. llegó en tres cuartos de hora al pueblo de Molins de Rey distante de esta Plaza tres horas, en donde esperaba á S. A. el Excmo. Sr. Capitan general, para que por su Real mano reciblera agua la acequia

de riego que bajo la proteccion de este superior Gefe se ha construido. A esta acequia le da el agua el rio Llobregat, y está hecha para regar una porcion de terreno por su izquierda: es obra en su especie de las mejores acabadas, por la exactitud de los niveles, por la solidez de la fábrica, por los diferentes puentes de comunicacion, por las hermosas minas, pues hay una que tiene mas de cuatro cientas varas de longitud y todas con proporcionados respiraderos, siendo la altura de estos por algunos parages de cuarenta varas, y por el poco tiempo en que se han hecho mas de siete mil varas de acequia, con una infinidad de regaderas que atraviesan los campos para regarlos.

El director de esta utilísima obra es el arquitecto D. Tomas Soler natural de este Principado.

Verificada la entrada del agua en la acequia por la Real mano de S. A. siguió su viage hasta Villafranca en donde debe dormir esta noche.

El Excmo. Sr. Capitan general habia presentado anteriormente á S. A. una exposicion á nombre de los hacendados, suplicando á S. A. se dignára al tiempo de pasar por Molins de Rey detenerse para que la acequia recibiera de su Real mano el agua del rio Llobregat; y al mismo tiempo que les permitiera suplicar á S. M. que á esta acequia se le pusiera su Real nombre. El Excmo. Sr. Conde de Casa-Sarria contestó al Excmo. Sr. Capitan general, que S. A. habia leido con el mayor gusto aquella exposicion, y que accedia á cuanto los hacendados la pedian.

La representacion y contestacion se hallan impresas y son dignas de leerse. La memoria del Protector de esta acequia quedará perpetuada plantando en sus márgenes unos *castaños*: pensamiento de S. A., y asi lo indicó en la contestacion.

Barcelona 21 de Mayo de 1819.

Digitized by Google